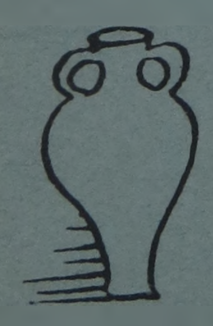
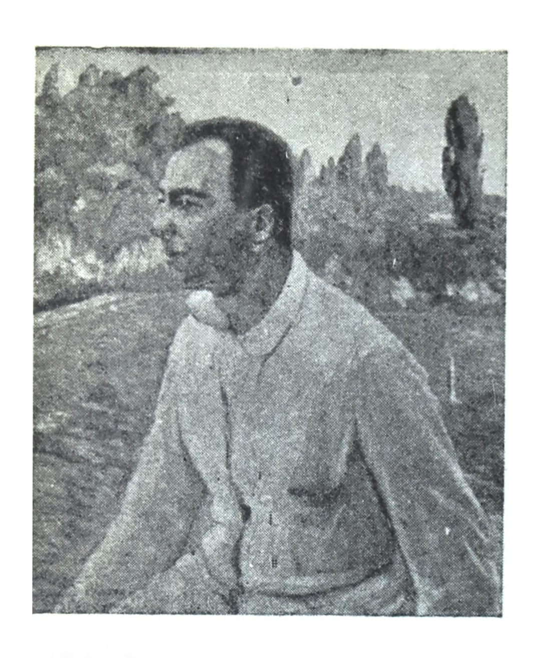
VICENTE BASSO MAGLIO

ANTOLOGIA POETICA



CUADERNOS JULIO HERRERA Y REISSIG



En el correr el año 1957 se llevó a cabo en la ciudad de Montevideo un expresivo homenaje a dos grandes poetas uruguayos: Carlos Sabat Ercasty y Vicente Basso Maglio, en virtud de haberse cumplido cuatro décadas de la aparición de sus libros iniciales: "PANTHEOS" y "EL DIVAN Y EL ESPEJO", respectivamente. Fué el reconocimiento de poetas de generaciones subsiguientes, en un estudio de sus obras y de sus vidas. La aparición de este cuaderno, con una selección poética de Basso Maglio, hecha por el propio autor, a la que se agregan fragmentos de las palabras de Uruguay González Poggi y de Cipriano S. Vitureira, un RETRATO de Juvenal Ortiz Saralegui y otro pictórico de Domingo Bazurro, tiene como propósito revelar, aunque sea fragmenta-

VICENTE BASSO MAGLIO

ANTOLOGIA POETICA

Viñeta de Barradas



N.o 53 1958

VICENTE BASSO MAGLIO

La música le envuelve la voz de profecía
a este Basso de heroico y simbólico acento.
Constante, le acaricia sus gemidos el viento;
sólo David en círculos concentra su agonía.

Supo guerrear con fuego la mudable poesía,
y nos legó en su imagen el mejor documento.
Vistió su claridad hábito de lamento,
y viviendo su forja la muerte padecía.

Vencedoras cadencias su júbilo pulieron
y en el ámbito breve de su música pura
sus bíblicas espigas los panes merecieron.

A la distancia ahora su horizonte perdura:
párpados lo cerraron, silencios lo oprimieron,
hasta quedar perenne en su tenaz clausura.

J U V E N A L   O R T I Z   S A R A L E G U I

Basso Maglio o el Salmista

Vicente Basso Maglio no ha trascendido en el mismo ámbito continental que Sabat Ercasty pero, su intensa sugestión se ha venido ejerciendo con vocación de futuro, en forma firme, secretamente ejemplar. CANCION DE LOS PEQUENOS CIRCULOS Y DE LOS GRANDES HORIZONTES, se pasa de mano en mano como una sigilosa contraseña, se encomienda como un difícil tesoro, se lee como un devocionario entrañable.

Al lado de la ceñida universalidad de Basso Maglio, las páginas de otros que han buscado, lícitamente, publicidad y reconocimiento, parecen regionales, nativistas, caseras y hasta domésticas, destinadas al pequeño círculo del presente, pronto arrasado o arrastrado por los grandes horizontes de los nuevos tiempos a los que no interesan propósitos menores para decir la última palabra. La lírica de Basso, en tan breve extensión material, es de una intensidad superior, convence y contagia. Quien conoce profundamente a Basso, quien llega a leerlo acompañándolo, como al marinero del viejo romance, arriesgándose en la búsqueda interior, encontrará en sí mismo el mar recién nacido, sin más dirección que su propio acento, sin más bandera que el "rojo pendón de los reyes del mar" que cantara Darío y que no puede ser otro que el de los grandes amanceres, entonces sabrá, platónicamente, DEL SAGRADO DELIRIO QUE VIENE DE LAS MUSAS algo más que la generalidad de los doctores.

Nosotros nos hemos acercado a la poesía de Basso Maglio atraídos por el señuelo de uno de los Salmos. El que figura en las Biblias modernas bajo el número ocho y que el poeta glosa partiendo libremente del versillo tres: "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, y la luna y las estrellas que tú formaste:"...

Lo primero que hace años nos llamó la atención era encontrar en una poesía, moderna y hermética, la referencia al lirismo bíblico que simplemente parece antiguo y abierto, es decir archisabido y accesible. Pero como nos dice el Evangelio, "HAY QUE ESCUDRIÑAR EN LAS ESCRITURAS". Ese Salmo que nos hizo un camino hacia Basso, es uno de los más elevados del Salterio, nos hace mirar los grandes horizontes de la palabra inefable, el nombre divino que no cabía en los impuros labios, nos hace levantar los ojos a la grandeza y a la belleza del universo y a través del canto llega al hombre, el mínimo punto en medio de la noche, el pequeño círculo en el festival de las alabanzas nocturnas. Pero ese pequeño círculo en la inmensidad material y misteriosa de la creación encierra el gran horizonte de su dignidad divina que es el pensamiento por el cual SE LE HA DADO EL DOMINIO SOBRE LA TIERRA Y SE LE HA HECHO POCO MENOR QUE LOS ANGELES. El salmo establece el contraste entre nuestra perecedera nada material y el universo, luminoso y sombrío, musical y callado. Siglos después nos dirá Juan de la Cruz: "Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto sólo Dios es digno de él". Y, entonces se nos aclara el sentido del poema de David y lo declaramos con palabras de Basso Maglio como quien resuelve el enigma de los enigmas: el hombre es el pequeño círculo que encierra el gran horizonte de su pensamiento y su grandeza y su servidumbre se concierta en una canción de alabanzas que es como EL METAL DE LA NOCHE, luminosa y sombría, musical y callada. Lleguemos a una exégesis libre y fraterna a la vez para afirmar: la canción de los pequeños círculos y de los grandes horizontes es el poema del

hombre, quiere significar la creación del hombre, es la gran respuesta de este gran contestador que es el poeta a través de sus plegarias o de sus blasfemias, tan heroicas y tan dolorosas unas como otras.

Ahora sí, a seis lustros de la aparición de esta obra davídica podemos permitirnos "LAS JUSTAS VENGANZAS MAS QUE LICITAS" de no recordar a los que han empequeñecido el mundo con las ruindades históricas, los concordatos, los pactos y también a los poetas de la comedia social y de la literatura barroca, filosófica o política. Celebremos la creación poética y condenemos al silencio la retórica, el espionaje y las camarillas porque desnudo y limpio hay que subir a la nave para escuchar la Canción de los pequeños círculos y de los grandes horizontes que canta nuestro querido capitán. Breve, rara y vigorosa letra que como en el romance citado, amaina los vientos de las vanidades, pone en calma el mar de los rencores, hace posar en los mástiles los vuelos de las voces efímeras y trae a la superficie rizada de la espuma los peces del hallazgo, las vivencias que sustentaran, exquisitamente, la emoción estética.

La espiritualidad de esta Canción, la hemos visto levantarse desde los más remotos cánticos que alaban las maravillas de los espacios y presentan desigual duelo a los Goliat del tiempo. En estos ceñidos poemas se vuelve a oir la voz y el fervor del Salterio.

Por eso decía con su bella y desnuda palabra nuestro amigo Julio J. Casal, el poeta de "Arbol": "SU LUNA ES DE TODOS LOS CIELOS Y SU CLARIN ES DE TODAS LAS SELVAS. EL POETA SERA, A PESAR DE EL, PARA UNA MINORIA; LA MAYORIA QUEDA SACIADA EN LA SENSIBILIDAD DEL ARTIFICIO. EL POETA VERDADERO HABLA CON DIOS. Y PARA COMPRENDERLO ES NECESARIO CONOCER SU LENGUAJE".

Exactamente. La poesía es el lenguaje que ha creado el poeta, en primer término, para hablar con Dios libremente y a solas. Por lo tanto es un lengua-

je distinto, más sencillo y más difícil que el que emplea el vecino para hablar con su vecino, o el que emplea el amor para hablar con su amor, aunque el hablar con el vecino nos deja más a oscuras y el amor casi siempre mudos, pero al hombre la poesía lo deja, siempre, iluminado y sonoro.

Oigamos la glosa del Salmo clave:

"CADA VEZ QUE PREGUNTO DONDE LLEGAN MIS [CIRCULOS,
EN LAS AGUAS DEL POZO, MI CONFIANZA, GOLPEA,
Y APENAS SI PALPITAS EN MIS CURVAS LIGERAS,
TU, QUE NO TE FATIGAS DE HORIZONTES [FINISIMOS.

Que nadie nos censure ahora, ni el mismo Basso nos proteste si todo lo que hemos dicho hasta aquí, es para dar entrada a una tesis, un tanto peregrina pero que será salvable si resulta hermosa: la Canción de Basso, los pequeños círculos y los grandes horizontes líricos de Basso, son una semilla que se ha abierto al calor de la tierra, al golpe de la lluvia, al llamado del aire y del sol, a las danzas del viento, abriendo y cerrando su crespa copa, sus oros, sus ensortijadas ramas... Una semilla, una mística semilla que, en un instante inspirado, recogió Basso en la palma de su alma para establecer comunicación definitiva con el Salmo. Y no solamente con el señuelo de la glosa...

En CANCION DEL PREDESTINADO, oímos:

"SEÑOR, NO SIEMPRE LABRAN AQUELLOS QUE [GOLPEAN;
NI AQUELLOS QUE RETUERCEN LOGRAN ALEGRE [FORJA;
NI SIEMPRE ES FE, TAMPOCO, EL ARIDO DESVELO
DE AQUELLOS QUE ENROJECEN EL METAL DE LA [NOCHE."

Esta Canción no deja de establecer conexiones profundas con otro salmo, el que dice: "SI JEHOVA NO EDIFICARE LA CASA, EN VANO TRABAJAN LOS QUE LA EDIFICAN; SI JEHOVA NO GUARDARE LA CIUDAD, EN VANO VELA LA GUARDA.

POR DEMAS OS ES EL MADRUGAR EN LEVANTAROS, EL VENIROS TARDE A REPOSAR, EL COMER PAN DE DOLORES; PUES QUE A SU AMADO DARA DIOS EL SUEÑO."

Así con inspiración y músicas antiguas y con modernas armonizaciones, "echando el vino en odres nuevos", ha llegado nuestro salmista, con finísimos acentos al oído de la noche, con el fértil ademán de quien enciende una lámpara, a "difíciles claridades" ha levantado los párpados de las arpas y ha declarado en el silencio, lo insondable de toda obra divina.

Pero esta voz de Basso Maglio, no es tributaria de ninguna de las religiones positivas, ni literariamente de alguna tradición bíblica. En el idioma de Castilia, tradición preclara, sin duda, y hasta lo suficientemente dócil como para hacerse tema académico.

Lo bíblico de Basso es diferente a lo ya conocido porque viene desde adentro, porque brota de lo inadvertido, porque es original. Porque Basso ha tomado de aquellos cánticos de alabanzas, el humano fuego creador, la espada de su llama y no la vaina de cenizas, el estremecimiento íntimo, el más allá paradisial de las "músicas calladas", de las soledades sonoras" para hacer escuchar la inminencia celeste de sus propios acentos.

Sin embargo, a pesar de las lejanías de todo lo que hemos mentado, sentimos a Basso muy cerca y muy americano. Y lo sentimos porque su alejandrino, ganado en buena ley tiene un color moderno, un ámbito de estas latitudes. No se atribuya esta afirmación a un americanismo exteriorizador y fácil. Es nuestro deber contribuir al conocimiento y estimación de lo que aquí se ha realizado, a pesar del secreto rencor de los que pueden afirmarse a plazo fijo en el arte, en la crítica, en la ciencia o en la política.

He apuntado al lirismo bíblico de Basso que alienta en la autenticidad creadora de su Canción y doy testimonio por esa misma calidad original de su sabor americano, valiendo esta expresión en sentido universalista que es el que quiere hacerse realidad en nuestra vida de pueblos libres.

Alguna vez el alejandrino de Basso, nos puede acercar algunas modulaciones del alejandrino baudelairiano, así en el poema "Después de mi Batalla".

"DAVID, CASCADA DE ORO, MELODIA DE ORFEBRES;
SALOMON EL TENAZ, FORJADOR DEL PROVERBIO,
SOBRE EL CAUCE EN QUE CALLAN LOS METALES [SANGRIENTOS,
LABRARON, EN MI GRITO, EL PERFIL DEL REGRESO.
QUEDA EN LOS DIAS VAGOS, COLOR DE DULCES [LIENZOS,
Y, EN HIERBA SOLLOZANTE, EL TAPIZ DEL FUGAZ...
EL BRONCE, TODO OSCURO, YA VUELVE DE LA [GUERRA
Y EL CLARIN YA SE HIZO CARACOL DE LA MAR.

Hace cien años salía a una intemperie de colmillos y a la luz del futuro, el libro fundamental de la moderna poesía francesa; su autor Carlos Baudelaire, en nombre de los "moralistas", fue llevado ante los jueces que, no podía ser de otro modo, lo condenaron como al justo, demostrando así, terminantemente, el linaje de espiritualidad que investía la obra del poeta.

Hoy encontramos para su rehabilitación, sus propios acentos en las mejores obras líricas que recorren el mundo con la buena nueva del arte que es en definitiva la suprema dignidad del género humano. Los mentados alejandrinos de Vicente Basso Maglio, en una de sus piezas palpitantes, muestran un aire de familia con el poema Los Faros, uno de los que, con más segura plenitud, se siente el genio del poeta de Francia.

DELACROIX, LAC DE SANG, HANTÉ DES MAUVAIS [ANGES...
DAVID, CASCADA DE ORO, MELODIA DE ORFEBRES...

Hay también en Basso una filiación baudelairiana, una hermandad libre y profunda, una espléndida salida, a la pura contemplación poética, "qui roule d'âge en âge" y que no podrá ser destruída por los que trabajan "SIN EL HORROR DEL MAL".

Y cual, se preguntará es el poema por excelencia, el desprendido, el fruto cardinal de toda la obra... Es

el que ya hemos comenzado a aprender de memoria, el que si decimos Basso Maglio, agregamos, aunque sea mentalmente :

"MORIR TODAS LAS VECES QUE NOS SEA POSIBLE,
HASTA AGOTAR TUS TONOS, CLARIDAD
[DESENVUELTA."

Este es el gran mensaje, esta es la libérrima consigna, hay que morir, sin treguas, buscando a Dios porque en esa búsqueda encontraremos nuestra verdadera vida.

URUGUAY GONZALEZ POGGI

CANCION DE LOS PEQUEÑOS CIRCULOS Y DE LOS GRANDES HORIZONTES

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas...
Salmo 8; al Músico Principal; sobre Gittith.
DAVID.

Tú que avivas esmaltes y levantas dulzura,
Labrando alegremente, la corona del día;
Y te ciñes el casco, la dureza del trigo,
Y corres sobre el musgo que ya es toda mi música...

Y duro lecho quiebras derramando rocío;
Y, en estrellas, lo afirmas; desenvuelves la abeja
Del dolor, por los cielos; cortas mis gritos verdes
Con tu luna y extiendes mi vigor cristalino

Cada vez que pregunto donde llegan mis círculos,
En las aguas del pozo, mi confianza, golpeas,
Y apenas si palpitas en mis curvas ligeras,
Tú, que no te fatigas de horizontes finísimos!

APTITUD CONSTANTE

Morir todas las veces que nos sea posible...
Hasta agotar tus tonos, claridad desenvuelta!
Y madurar como la fruta, hacia una muerte,
Entre esmaltes lejanos, sobre viejos matices.

Acerquénse mis días...! Sus riberas serenas
puliran bordes duros y guerreros perfiles
Como endulza el guijarro de las playas inmensas
El eterno cantor de las conchas marinas!

Y por que voy perdiendo todo el rudo contorno,
Oh muerte, y ya comprendo a mi estrella finísima
El color de mi sangre es tapiz de los ojos;
Costumbre de esperarte, esta profunda herida.

Y no salto del lecho con la misma viveza
Del que salta del barco a la orilla, de pronto;
Y no saco a través de la vaga pereza,
los cuernos delicados, caracol de la noche...

Morir todas las veces que nos sea posible...
Hasta agotar tus tonos, claridad desenvuelta!
Hasta hacer de la muerte, una aptitud constante
Y llevarla lo mismo que el hábito tranquilo.

CANCION DEL CLARO DESPRENDIMIENTO

Por fin, oh fresca noche, en la inmensa alegría
De la hierba, descansa la avidez ya cumplida
En fuente sostenida como estrella
Y en racimo desbordado, sangriento...

No por cima de miel, por senda de rocío
Me llevas hoy, el ala pausada y vagabunda,
Pura meditación, claro desprendimiento,
Que me quiebras el dardo de las abejas rudas
Y me doras el pecho fino de las luciérnagas!

EL MODO DE ENCONTRARTE

Ni sobre el peñasco verde, alegre
Palomar marino;
Ni sentado sobre el ojo del buey,
Brocal de tú espiga;
Ni sobre el cauce sin párpados,
Necesitas mostrarte!

Ni en el tapiz liviano que está abriendo
Agujeros sangrientos,
La cigarra sin sueños,
Necesitas mostrarte!

Ni en camino labrado ni en cuenca viva
O tallada ruta;
Ni en la senda nocturna
O en la dulce oscuridad del dedo fino,
Que hace el vaso de arcilla,
Necesitas mostrarte!

Ni sobre la arista del otoño,
Paja de tu laguna;
Ni en los granos de sal, trigo de tus gaviotas;
Ni asomado a las serena moldura,
Nácar del caracol, azogue de la música;
Ni bajo el viejo sol de musgo.
Siesta de tus guijarros, rumor de tus tambores,
Necesitas mostrarte!

Abeja que no busca mi mirar en al niebla,
Vaga en torno de TI, plateándose...!

CANTICO DEL ESPIRITU FIEL

Cuando yo vuelva a Tí, quedarás contemplándome
Como al que está labrado por la ausencia...

Porque seré de aquellos, en cuya carne áspera,
Alfareros antiguos y profundos orfebres,
En paciente lámina dorada
O en arcilla de nocturno reflejo,
Iluminado una vertiente larga
Para figuras de perfil sereno,
Dibujando el descanso,
Dejaron los estilos del regreso.

Cuando yo vuelva a Tí, te quedarás oyéndome
Como a la cuerda fina...

Porque seré de aquellos
Que, como nunca logran tener la lengua viva,
Les brota, dulcemente,
La música marina.

DESPUES DE MI BATALLA

David, cascada de oro, melodía de orfebres;
Salomón el tenaz, forjador del proverbio,
Sobre el cauce en que callan los metales sangrientos
Labraron, en mi grito, el perfil del regreso.

Queda en los días vagos, color de dulces lienzos;
Y, en hierba sollozante, el tapiz del fugaz...
El bronce, todo oscuro, ya vuelve de la guerra
y el clarín ya se hizo caracol de la mar!

SOSTEN DE LA DULZURA

Cigarras de oro llenan todo el polvo del día;
Grillos de plata afinan la tapizada noche...
En aridez alegre o eternidad perdida,
Desvélase el metal de los viejos cantores.

Y en espiga de músicas o en sándalo de voces
Sobre arena sin lágrimas o entre hierbas azules
Que descansan debajo de sus frescas coronas,
Yo te sostengo, vago rumor de mi dulzura.

CANCION DE LA FIRME FE

Por fin estoy seguro de aquel que está moviendo
El sol como su espejo; y da bronce y da trigo...

Por fin estoy seguro de aquel que me dehace
Todas las alegrías,
Y en su sal me refresca
Y en su verdor me aviva!

Por fin estoy seguro de aquel que entona lejos
La delicada música:
¡Clarines de la lluvia,
Tambores sin espigas!

Y que en la bruma vieja
De las estampas finas,
Hace colmenas grises
y me endulza,
La miel de la fatiga.

Por fin estoy seguro de aquel que a la luciérnaga
La lleva como brasa mientras vuela;
Por fin estoy seguro de aquel que, a toda ausencia,
Le alarga suavemente el párpado de almendro.

Porque aquel que me tiende arenal del llegada
Y suavemente me recobra,
También sabe labrarme el tapiz de guijarros
Y posarme estos días oscuros y plateados
Como el ala de las gaviotas.

Porque aquel que no tiene confianza de mi lecho,
Por algo en las estrellas me lo da sostenido,
Por algo es que me tiene en un sueño ligero,
Por algo es que le basta para que esté despierto
Y hacerme andar, la rueda del rocío!

CANCION DEL VASO HERIDO

Toda la nacarada vaguedad de la música
Vendrá para endulzarte, encarnizado orfebre...!
Finísima cascada de tu aridez, la luna,
Como platea espigas, te dormirá los dedos.

Y ya que tú no cavas como un párpado fuerte
el cauce pensativo del estilo profundo,
A lo largo del vaso deja caer el sueño
Y cierra las heridas de su flanco nocturno.

EL CORAZON SALOBRE Y VAGABUNDO

El dueño de las nubes descansa y el barquero
Siente como se dora el mástil del navío;
Cómo se vuelve luna, toda imprudencia viva;
Y todo rudo ardor, ojo lleno de estrellas;

Cómo brotan las finas lenguas de la dulzura;
Cómo la suave noche del caracol abriga
Los gemidos que huyen del arenal henchido;
Cómo la fresca voz hace sombra de música;

Y cómo el corazón salobre y vagabundo
Ya tiene el rumcr vago de la concha marina...!

CANCION DEL PREDESTINADO

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos.

MATEO.

Señor, no siempre labran aquellos que golpean;
Ni aquellos que retuercen logran alegre forja;
Ni siempre es fe, tampoco, el árido desvelo
De aquellos que enrojecen el metal de noche.

Ni todas las espigas que crecen, oh platero,
Con su verdor clamaron como con sus campanas;
El flanco del otoño quedó en alguna de ellas,
Vertiente del orgullo por las sangrientas tallas!

Señor, no siempre duermen aquellos que descansan
Haciendo de su párpado la tabla del alero;
Y son los que levantan descoloridas parvas
Los agrios que se yerguen sobre sus lunas muertas.

No todas las luciérnagas el dulce pecho agrandan
En ávidos espejos o en urnas de tormentas
O en fina levadura que llena los menguantes
O en savia solitaria que viste los almendros.

riamente la poesía de Vicente Basso Maglio, desconocida por las generaciones presentes o escasamente divulgada por las antologías.

VICENTE BASSO MAGLIO nació en 1889.

En 1917 publica "EL DIVAN Y EL ESPEJO" poemas; en 1927 "CANCION DE LOS PEQUEÑOS CIRCULOS Y DE LOS GRANDES HORIZONTES". Es autor asimismo de dos libros de ensayos: "LA EXPRESION HEROICA" (1928) y "TRAGEDIA DE LA IMAGEN" (1929).



Número 53 de la Serie 1958 de CUADERNOS JULIO HERRERA Y REISSIG, dirigidos por JUVENAL ORTIZ SARALEGUI.

Dirección Postal:

Masini 3359 ap. 11
Montevideo - Uruguay.